

TRANSNACIONALISMO Y REDES ECONÓMICAS MIGRANTES. EL CASO DEL KEBAB KURDO.

Carmen Gómez Martín*

INTRODUCCIÓN

La migración de kurdos originarios de Turquía en Europa se desarrolla durante la década de 1960, inserta en amplios movimientos de población que tienen como principal destino Alemania. La diversidad étnica de estos flujos es importante, aunque no es hasta la década de 1980 cuando kurdos, alevís, armenios, asiro-caldeanos, etc., empiezan a reivindicar, en suelo europeo, su propia especificidad cultural e identitaria. Por otra parte, y debido a las turbulencias que vive Turquía durante este periodo¹: golpe de Estado de 1980, comienzo de la lucha armada del Partido de los Trabajadores del Kurdistán (PKK) en 1984, política de “tierra quemada” operada por el Estado turco durante la primera mitad de los años 1990, etc., la migración kurda se intensifica y se politiza.

Entre la segunda mitad de los años 1990 y la primera década del siglo XXI, la situación en el Kurdistán turco continúa bloqueada a nivel político. Los momentos de calma relativa y de violencia se alternan junto con la aceptación, por parte del Estado turco, de ciertas reivindicaciones culturales kurdas². Es en ese contexto, marcado también por las restricciones europeas en materia de asilo, que los factores de orden económico se resitúan como fuente principal de explicación de la migración, y que las redes económicas –las más importantes de ellas creadas en torno al empresariado étnico del kebab–, se unen a las potentes redes políticas y sociales, apoyando el desarrollo de relaciones multidimensionales y de carácter transnacional dentro del extenso espacio migratorio kurdo.

Esta contribución forma parte de un proyecto de investigación que parte de los datos e informaciones recogidos durante mi tesis doctoral (2006-2010)³, los cuales han permitido elaborar el marco teórico, los objetivos e hipótesis de este trabajo. En este texto procederé, en

* Doctora en sociología por la École des Hautes Études en Sciences Sociales de París (2010), es autora de numerosas publicaciones sobre la migración kurdos y saharauis en España y en Europa, así como sobre el concepto de visibilidad y las luchas por el reconocimiento en las poblaciones migrantes.

¹ Sobre la historia del conflicto kurdo consúltese: Boulanger, 1998; Bozarslan, 1997, 1999, 2009; Chaliand, 1992; Kutschera, 1997.

² Como el levantamiento de la prohibición de la lengua kurda.

³ Se trató de un trabajo comparativo sobre las migraciones de kurdos y saharauis en España y sus estrategias con respecto a la búsqueda de visibilidad y la lucha por el reconocimiento de sus respectivas causas político-nacionales. El trabajo de campo con la población kurda se realizó entre España y Bélgica (donde se encuentran el Congreso Kurdo en el exilio y las instalaciones de la cadena de televisión kurda por satélite: Roj-TV). Dicha investigación contó con una muestra de población de 38 migrantes kurdos: 27 en España, 11 en Bélgica.

primer lugar, a una redefinición del enfoque teórico con el que habitualmente se ha estudiado la migración kurda, para analizar posteriormente dos conceptos claves dentro de la perspectiva transnacional: circularidad y redes migratorias, ambos fundamentales para entender las dinámicas de funcionamiento de esta migración. Finalmente, se establecerán varias pistas, a través del caso kurdo, sobre las conexiones que pueden establecerse entre el transnacionalismo económico y el concepto de codesarrollo.

1. REDEFINIENDO EL ENFOQUE TEÓRICO SOBRE LA MIGRACIÓN KURDA

Los estudios sobre la migración kurda se han servido tradicionalmente de la teoría de las diásporas⁴ como marco principal de análisis. La migración kurda se sitúa, de este modo, dentro de la definición “abierta” de diáspora, es decir, aquella que extiende el concepto más allá de su concepción clásica: estructurada en torno a un desastre, caracterizada por la duración en el tiempo y por una fuerte consciencia de pertenencia religiosa, como es el caso judío y armenio. En este sentido, Bruneaux (1995: 19-20) establece una tipología de diásporas en la que fijándose en el grado de estructuración y organización de la migración y su papel en los países de origen, distingue tres grandes tipos de diásporas: religiosas (judíos, armenios), empresariales (indios) y políticas (palestinos y kurdos).

Según Rigoni (2001), varias razones permiten identificar la migración kurda como una diáspora: la causa que explica la migración, la duración, la difusión espacial, la existencia de potentes redes sociales que sustentan la migración, el grado de cohesión comunitaria, los intensos contactos con el lugar de procedencia o la existencia de una memoria colectiva que idealiza y sacraliza la tierra de origen.

A pesar de la tendencia dominante que vincula el caso kurdo al estudio de las diásporas, este texto propone una redefinición epistemológica, privilegiando para ello su estudio desde la perspectiva transnacional. Sin olvidar la existencia de numerosas similitudes entre los conceptos de diáspora y transnacionalismo⁵, considero que el último de los enfoques, basado principalmente en las nociones de espacio y de campo, así como las cuestiones de la movilidad y las redes sociales, es más completo. Como señala Faist (2010: 21): “Diaspora relates most often to religious, ethnic and national groups and communities, whereas transnational approaches connected to all sort of social formations, including the ones already

⁴ Con respecto a los debates sobre el concepto de diáspora y sus posibles clasificaciones véase Sheffer (1986), Bruneaux, 1995; Cohen, 1997; Dufoix (2003).

⁵ Con respecto al debate entre las diferencias y similitudes entre los conceptos de diáspora y transnacionalismo véase Banböck y Faist (2010).

mentioned, as well as to phenomena such as networks of businesspersons and social movements”.

El objetivo, por lo tanto, es el de proporcionar una nueva perspectiva a los estudios sobre la migración kurda, excesivamente centrados en las reivindicaciones identitarias en el espacio migratorio y su estructuración en torno a organizaciones políticas y sociales. Es el caso de los trabajos de Boulanger, 2000; Ecarius-Kelly, 2002; Østergaard-Nielsen, 2000, 2005; Rigoni, 1998 o Van Bruinessen, 1997. Todos estos autores ponen de relieve que el activismo social y político kurdo, motivado por una conciencia identitaria fuerte y constituido en torno a organizaciones políticas, asociaciones, medios de comunicación, etc., supone la característica definitoria de esta migración.

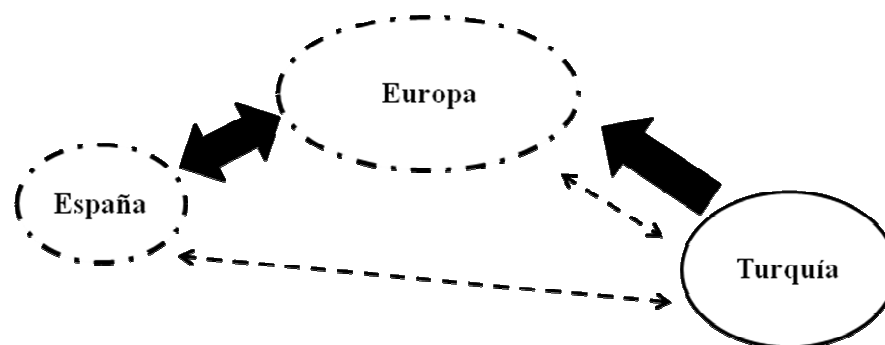
La investigación realizada durante mi tesis doctoral sobre esta población en España demostró, sin embargo, que la movilización política y asociativa de los kurdos en este país ocupaba un papel secundario dentro de sus proyectos migratorios, por detrás de las actividades de naturaleza económica. En concreto, de aquellas actividades focalizadas en la constitución de una potente red económica y empresarial dedicada al comercio del kebab. De hecho, los resultados obtenidos en esta investigación abren numerosas cuestiones acerca del funcionamiento de las redes económicas kurdas en Europa y del papel que cumplen los factores económicos en el desarrollo de esta migración.

2. TRANSNACIONALISMO: CIRCULARIDAD Y REDES MIGRANTES

2.1. La circularidad en los movimientos de población kurdos

La migración kurda reviste una extrema complejidad debida, en parte, a su dinamismo interno. El tránsito constante de esta población entre los diversos países que definen su espacio migratorio permite pasar de un análisis de la movilidad desde la óptica de la linealidad al de la circularidad. La noción de circularidad proporciona una visión más dinámica de los flujos de personas, capitales, información, etc., que participan en los procesos migratorios transnacionales, dinamiza las relaciones multidimensionales que vinculan las sociedades de origen y de destino, y redefine los espacios migratorios como lugares polisémicos, ligados a las trayectorias individuales o colectivas de los migrantes.

El siguiente cuadro esquemático sobre la movilidad geográfica de los kurdos originarios de Turquía, muestra diferentes tipos de flujos migratorios y varios tipos de movilidades que favorecen la interconexión entre las redes sociales kurdas y sus actividades de carácter transnacional.



Esquema 1. **MOVILIDAD DE LOS KURDOS ENTRE EUROPA Y TURQUÍA**

Fuente: Elaboración propia

En este esquema hay que distinguir dos situaciones con respecto a la movilidad. La primera correspondería a la instalación permanente en un país concreto de Europa una vez que se produce la salida desde Turquía (flecha gruesa unidireccional). La segunda, a aquellos migrantes que privilegian la circulación por diversos países europeos ayudados por las redes migratorias, y motivados por las nuevas perspectivas de trabajo proporcionadas por el mercado del kebab.

El caso de España, resaltado en el esquema, permite mostrar las dinámicas de movilidad de las poblaciones kurdas dentro de Europa y entre Europa y Turquía. Por un lado, la línea discontinua que sale de España hacia Turquía –aplicable igualmente a otros países en los que se asienta esta población (flechas bidireccionales discontinuas)–, muestran un tipo de movilidad a corto plazo, de idas y venidas, correspondiente a periodos vacacionales o visitas esporádicas. Por otro lado, la flecha gruesa bidireccional y la línea discontinua entorno a Europa y España representa la movilidad constante que tiene lugar dentro del espacio migratorio europeo y dentro del propio país de instalación. Con ello se pretende enfatizar en que el país de llegada no se transforma forzosamente en el lugar definitivo de instalación. Los proyectos migratorios pueden ampliarse o verse modificados en función de nuevas posibilidades profesionales o económicas⁶. El estudio realizado en España demostró que parte de los entrevistados habían vivido antes en uno o varios países europeos como Bulgaria, Rumanía, Alemania o Bélgica, mientras que otros interlocutores acabaron realizando el camino contrario, desde España hacia países como Bélgica, Alemania o Inglaterra.

⁶ Como puso de manifiesto el trabajo realizado entre el año 2006 y 2008, este tipo de movilidad circular se aprecia particularmente en los jóvenes migrantes kurdos no nacidos en suelo europeo.

3. Una red económica en expansión: el kebab kurdo.

Estos movimientos de población de carácter circulatorio y las relaciones transnacionales que se derivan de ellos son posibles gracias a la existencia de redes sociales que vinculan a los migrantes a lo largo de numerosos países. Una red migratoria puede definirse como un conjunto de relaciones interpersonales que conectan a migrantes, antiguos migrantes y no migrantes en su área de origen y de destino (Massey et al, 1998), y en la que también se fomenta la circulación de personas, bienes, capitales e información dentro de una multiplicidad de espacios (Martinez Veiga, 2004: 84).

La red es, en sí misma, una forma de capital social⁷ que reduce los riesgos implícitos en toda migración, facilitando, por ejemplo, la búsqueda de empleo y alojamiento, reduciendo los costos del viaje o ejerciendo un papel de protección. Las redes resultan fundamentales para que el proyecto migratorio individual o colectivo tenga éxito pero, al mismo tiempo, son la prueba incuestionable del compromiso que adquiere el migrante con su comunidad de origen, y de la construcción de nuevos lazos sociales entre los espacios por los cuales transita. El carácter transnacional de la red, es decir, su capacidad para conectar espacios geográficos, políticos y culturales, permite al migrante participar en la vida de su país sin que por ello se produzca un retorno real⁸.

A partir de los años 80, los kurdos de Turquía instalados en Europa empiezan a consolidar sus propias redes migratorias de carácter transnacional (Bozarslan, 1992, Østergaard-Nielsen, 2000, Rigoni 1999). Particularmente potentes son aquellas constituidas en torno a organizaciones de carácter social, cultural y político. A pesar de las presiones y la vigilancia continua del Estado turco y de los países europeos, el espacio migratorio les ha permitido desarrollar sus reivindicaciones identitarias, además de posibilitar que los países de instalación se transformen en lugares de experimentación, desarrollo y consolidación de instituciones políticas “desterritorializadas” que intentan paliar la falta de un Estado kurdo. Es el caso del “Congreso Kurdo en el Exilio” (KNK), cuya sede se encuentra en Bruselas. Una iniciativa que aún no siendo representativa de toda la población kurda se constituye bajo un ideal pan-kurdista y con un objetivo de acción claramente transnacional, al tratar cuestiones locales y regionales dentro de un Estado miembro de la UE.

⁷ Pierre Bourdieu define el capital social como: “The aggregate of the actual or potential resources which are linked to possession of a durable network of more or less institutionalized relationships of mutual acquaintance or recognition” (Bourdieu, 1985: 248). Alejandro Portes y otros autores utilizan este término para enfatizar sobre las ventajas y desventajas que se derivan de la pertenencia a una red social constituida por migrantes. En concreto este autor se refiere particularmente al papel jugado por el capital social en la formación de oportunidades ligadas a la movilidad dentro de las economías étnicas (Portes, 1998).

⁸ Sobre redes migratorias y transnacionalismo consúltese, Portes, 2001; Vertovec y Cohen, 1999; Baubök, 2003.

De igual modo, la potencialidad de la migración ha propiciado que los partidos políticos kurdos extiendan sus redes de influencia hacia Europa. El caso más significativo es el del PKK (conocido actualmente como Kongra-Gel) y su apoyo a la constitución de organizaciones culturales⁹ y sociales, estas últimas reunidas en torno a la confederación de asociaciones kurdas, KON-KURD. Junto con estas redes se han ido desarrollando otras centradas en los medios de comunicación: canales de televisión por satélite, revistas, periódicos, páginas web, etc., que conectan el espacio migratorio con sus lugares de origen, e intentan, a través de la autoproducción de información, contrarrestar los discursos de los medios de comunicación turcos. Es el caso de cadena de televisión kurda por satélite, Med-TV creada en 1995, conocida desde 1999 con el nombre de Medya-TV y posteriormente como Roj-TV (Hassampour, 2003; Rigoni, 1998, 2000).

Hay que señalar igualmente la existencia de una red económica, que si bien no ha recibido excesiva atención académica, en países como España les está permitiendo sortear los riesgos de un mercado de trabajo caracterizado por altas tasas de desempleo, precariedad laboral y un importante peso de la economía irregular¹⁰. A falta de redes sociales, políticas y culturales, es la red económica que se desarrolla en torno al mercado del kebab, controlada principalmente por los kurdos originarios de Turquía y de Siria –las dos poblaciones kurdas más numerosas en España–, la que ejerce de principal nexo de unión entre los kurdos instalados en el país, y entre éstos y otras poblaciones asentadas en diversos países europeos.

A falta de estudios más amplios (que abarquen un mayor número de países) sobre el desarrollo de esta actividad económica y empresarial, el trabajo realizado en España permite adelantar que no se trata de una red autónoma, es decir, desligada de las redes económicas constituidas en torno al kebab en otros países europeos. De hecho, es gracias a esas conexiones transnacionales y los intercambios de información, que una segunda generación¹¹ de kurdos comienza a entrar en España a finales de los años 1990, atraída por las posibilidades de un mercado con grandes posibilidades de desarrollo. De este modo, a principios de la década del 2000, el kebab se transforma en el principal motor de subsistencia de los kurdos en España, así como el primer factor de atracción e instalación en el país. La

⁹ Es el caso del Parlamento Kurdo en el Exilio creado en la Haya en 1995 y conocido desde 1999 como Congreso Kurdo en el Exilio (Bruselas), el Instituto Kurdo de París (1983), el Instituto Kurdo de Bruselas (1989) y el Instituto Kurdo de Berlín (1993).

¹⁰ Esto no significa que en el interior de dichas redes económicas no exista la precariedad o la explotación laboral. Como indica Liliana Suarez Navaz (2008: 782), la concepción de las redes como una forma de capital social que las personas movilizan para conseguir sus objetivos de mejorar su vida no implica que estas redes se desarrollen como vínculos entre iguales.

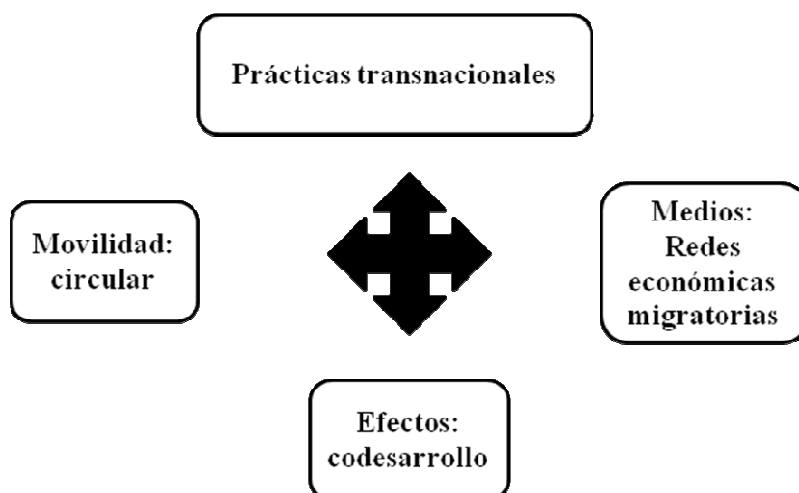
¹¹ La primera generación llega a España entre los años 1970 y la primera mitad de los años 1990. Se trata de individuos a aislados o familias nucleares que se instalan en el país huyendo de la represión contra los kurdos y las guerras que se desencadenan en Oriente-Medio durante este periodo.

idea de “trabajo para todos” en un mercado aún poco explotado (a diferencia de otros países europeos en donde se produce ya una cierta saturación) anima la llegada de nuevos kurdos, familiares y amigos que viajan directamente de Turquía o Siria, o de otros países europeos. A excepción de dos casos, todos los kurdos de Turquía y de Siria entrevistados (17 personas de la muestra de población) estaban empleados en el kebab o habían trabajado en este ámbito antes de instalarse en España, ya sea en las grandes urbes turcas o en otros países europeos.

El meteórico desarrollo del kebab kurdo en España es el reflejo, por consiguiente, de la expansión hacia nuevos territorios de una actividad económica regentada y explotada por trabajadores co-étnicos que facilita, además, dos tipos de movilidad circular: dentro de España y entre España y Europa. Por otra parte, solo en el transcurso de una década se ha producido una diversificación importante de esta actividad económica, que ha conducido a la aparición de otras empresas relacionadas con el comercio del kebab y controladas por migrantes kurdos: transporte, distribución y venta de productos cárnicos. Dichos comercios poseen además conexiones con otras empresas kurdas dedicadas a las mismas actividades en países como Alemania.

4. TRANSNACIONALISMO ECONÓMICO Y CODESARROLLO

Aunque no se ha llevado a cabo aún un estudio comparativo de mayores dimensiones a nivel europeo sobre las redes económicas kurdas que se desarrollan en torno al empresariado étnico del kebab, los resultados obtenidos en mi tesis doctoral demuestran que estas redes exceden del ámbito nacional español, conectando diversos países europeos y favoreciendo la circularidad de los flujos de personas, capitales, información, etc. Pero ¿Cuál es el impacto que se deriva de esta actividad económica tanto en los países de instalación como en origen? La respuesta a esta pregunta completa el objetivo de análisis de la migración kurda desde la perspectiva transnacional, conectándolo a un último concepto, el codesarrollo.



Esquema 2. ELEMENTOS DEL TRANSNACIONALISMO ECONÓMICO KURDO

Fuente: Elaboración propia.

Más allá de la apropiación que los actores políticos de los países receptores de migración han realizado del concepto, con el fin de controlar los flujos migratorios y promover el retorno, el codesarrollo sigue siendo muy valorado por los migrantes, las organizaciones no gubernamentales y otros actores locales dedicados a los programas de desarrollo, entendiéndolo como la forma de cooperación más eficaz a través de la cual los migrantes contribuyen al progreso en sus comunidades de origen, ya sea de forma individual o colectiva. Dicha forma de cooperación abarcaría una amplia gama de acciones –desde el envío de remesas, hasta la puesta en marcha de proyectos sociales de desarrollo que conectan lugares de instalación y de origen–¹².

En el caso de la migración kurda, se desconoce por el momento el impacto real que ha generado en las zonas del sureste de Turquía (de mayoría kurda) las actividades económicas realizadas en el espacio migratorio. Al no existir estudios sobre la cuestión, se carece de datos sobre el volumen que alcanzan las remesas o si las transferencias de capitales han permitido crear negocios o empresas que favorezcan el desarrollo en sus lugares de origen. La investigación realizada en España proporciona, sin embargo, ciertas pistas sobre los efectos que dichas actividades han tenido en Europa, al mismo tiempo que contribuye a ampliar el concepto de codesarrollo a aquellas actividades de cooperación que no solo conectan los países de instalación con el de origen, sino que se desarrollan dentro del propio espacio migratorio.

En este sentido, los beneficios obtenidos por la red económica kurda, que se extendería por países como Bulgaria, Alemania, Francia, Italia o España, se traduciría en la inversión de parte de las ganancias obtenidas en el desarrollo de organizaciones políticas y sociales kurdas que realizan sus actividades en suelo europeo o en Turquía. Las entrevistas realizadas en Roj-TV y en el Congreso Kurdo en el Exilio (ambos situados en Bruselas) confirmaban que la principal fuente de financiación de estos grandes proyectos de reivindicación identitaria proceden mayoritariamente de las aportaciones realizadas anualmente por los migrantes kurdos¹³.

¹² Como señala Vanhaeverbeke (2006:4) “El codesarrollo es una especie de bono aportado por los migrantes al desarrollo local bajo la forma de financiación o/y por intervenciones como intermediarios o facilitadores de relaciones de cooperación descentralizadas”.

¹³ Existen sospechas sobre la existencia de un impuesto obligatorio o de presiones a los trabajadores kurdos para que colaboren en el desarrollo y mantenimiento del aparato político-social creado en Europa, sin embargo, hasta

El desarrollo de la migración kurda en España, es decir, la transformación de este país en nuevo destino gracias al auge del empresariado étnico del kebab –que extiende sus redes por varios países europeos–, indica igualmente que el capital obtenido en esta actividad económica se reinvierte posteriormente en el mismo sector, reforzándolo y permitiendo la aparición de nuevos comercios regentados por empresarios y trabajadores kurdos. Las prácticas de cooperación propias del codesarrollo se diversificarían, por consiguiente, a lo largo de todo el espacio migratorio transnacional.

CONCLUSIÓN

El estudio de la migración kurda desde la óptica del transnacionalismo permite profundizar en aspectos que, o no se han tenido en cuenta, o han tenido una importancia secundaria, como es el caso de las redes económicas kurdas que han ido desarrollándose en las últimas décadas en torno al mercado del kebab. La perspectiva transnacional, en su preocupación por cuestiones como la movilidad, la conexión entre espacios geográficos o el desarrollo de las redes sociales y económicas proporciona, en este sentido, el cuadro teórico propicio para comprender las dinámicas de una migración excesivamente encasillada por las ciencias sociales en el ámbito de las reivindicaciones identitarias.

En países de reciente instalación de esta migración, como es el caso de España, el kebab deviene el motor clave de subsistencia, pero también el principal medio que fomenta las relaciones entre los kurdos, tanto dentro como fuera del país. La red económica que se establece en torno al kebab resulta fundamental para la inserción laboral de esta población en Europa, un potente recurso que les permite adaptarse a los nuevos espacios de instalación caracterizados por un mercado laboral hostil para las poblaciones migrantes. Pero más allá de la reducción de los riesgos implícitos al mercado de trabajo, el empresariado étnico del kebab permite, gracias a la reinversión de los beneficios obtenidos, la puesta en marcha de nuevas prácticas transnacionales relacionadas con el codesarrollo, no solamente económico (remesas, inversión en nuevos comercios relacionados con el kebab) sino también social y político, al favorecer la constitución y el mantenimiento de organizaciones que trabajan en Europa y en Turquía y que se encuentran inmersas en la lucha por el reconocimiento de sus derechos y de su identidad como pueblo.

el momento, no ha sido posible confirmar dicha sospecha, a veces interpretada como un discurso favorecido por el Estado turco para dañar la imagen de estas organizaciones.

BIBLIOGRAFÍA

Bauböck, Rainer (2003). Towards a Political Theory of Migrant Transnationalism. *International Migration Review*, 37, 700-723.

Bauböck, Rainer & Faist, Thomas (eds.), (2010). *Diaspora and transnationalism. Concepts, Theories and Methods*, Amsterdam: Amsterdam University Press.

Bourdieu, Pierre (1985). The form of capital. In Richardson, John C. (ed.), *Handbook of Theory and Research for the Sociology Education* (241-258). New York: Greenwood.

Bozasrlan, Hamit (1992). Etat, religion, politique dans l'immigration. *Peuples Méditerranéens*, 60, 115-133.

_ (1997). *La question kurde. Etat et minorités au Moyen-Orient*. Paris: Presses de Sciences-po.

_ (2009). *Conflit kurde. Le brasier oublié du Moyen-Orient*. Paris: Editions Autrement.

Boulanger, Philippe (2000). Un regard français sur l'immigration kurde en Europe. *Migrations et société* (Paris), 12 (72), 19-29.

Bruneau, Michel (1995). *Diasporas*. Montpellier: RECLUS.

Cohen, Robin (1997). *Global Diasporas en introduction*. London: University of Warwick UCL Press.

Dufoix, Stephan (2003). *Les diasporas*. Paris: Que sais-je ?

Eccarius-Kelly, Vera (2002). Political movements and leverage points: Kurdish activism in the European Diaspora. *Journal of Muslim Minority*, 22(1), 91-116.

Hassampour, Amir (2003). Diaspora, homeland and communication technologies. In Karim, Karim H., *The Media of Diaspora* (76-88). London, New York: Routledge.

Kutschera, Chris (1997). *Le défi kurde ou le rêve fou de l'indépendance*. Paris: Bayard.

Martínez Veiga, Ubaldo (2004). *Trabajadores invisibles. Precariedad, rotación y pobreza de la inmigración en España*. Madrid: Catarata.

Østergaard-Nielsen, Eva (2000). Trans-State Loyalties and Politics of Turks and Kurds in Western Europe. *Sais Review*, 20 (1), 23-38.

_(2005). *Mobilisations politiques des kurdes et pratiques trans-étatiques*. *Hommes & migrations* (1987), 1253, 68-77.

Portes, Alejandro (1998). Social capital: its origins and application in modern society. *Annual Review of Sociology*, 24, 1-24.

_(2001). The debates and significance of immigrant transnationalism. *Global Networks*, 1, 181-193.

Rigoni, Isabelle (1998). Les mobilisations des kurdes en Europe. *Revue Internationale des Migrations Internationales*, 14(3), 203-223.

_(1999). Les migrants de Turquie : réseaux ou diaspora ? *Homme et la Société*, 125, 39-57.

Sheffer, Gabriel (1986). *Modern Diasporas in international politics*. London: Croom Helm.

Suarez Naval, Liliana (2008). La perspectiva transnacional en los estudios migratorios. Génesis, derroteros y surcos metodológicos. In García Roca, Joaquín & Lacomba, Joan (coord.), *La inmigración en la sociedad española: una radiografía multidisciplinar (771-796)*. Barcelona: Ediciones Bellaterra.

Van Bruinessen, Martin (1997). Les Kurdes en Turquie et en Europe : entre deux identités. *Confluences en Méditerranée*, 23, 39-48.

Vankaeerbeke, Virgine (2006). Le codéveloppement, un concept qui se cherche encore. *Echos du Cota*, 110, 3-5.

Vertovec, Steven & Cohen, Robin (1999). *Migrations, Diasporas and Transnationalism*. Aldershot : Edward Elgar.